Estudio Teórico



Creando lo indecible: la escritura ficcional como una posibilidad de sublimación

Criando o indizível: a escrita ficcional como uma possibilidade de sublimação

Creating the unspeakable: fictional writing as a possibility for sublimation

Elizabeth de Jesus Santos¹ (10) Kátia Jane Chaves Bernardo² (10)

¹Autora correspondiente. Universidade do Estado da Bahia (Salvador). Bahia, Brasil. elizasantos350@gmail.com ²Universidade do Estado da Bahia (Salvador). Bahia, Brasil. katiajanebernardo@gmail.com

RESUMEN | INTRODUCCIÓN: El psicoanálisis y la literatura son formas privilegiadas de expresar manifestaciones del inconsciente, existiendo una gran proximidad entre ellas. Este trabajo aborda la conexión entre el psicoanálisis y la literatura tomando como referencia el concepto freudiano de sublimación. **OBJETIVO:** El objetivo de esta investigación fue verificar cómo la escritura ficcional puede ser una posibilidad de sublimación. Para cumplir con este objetivo, se ha buscado discurrir sobre la escritura ficcional; presentar el concepto de sublimación; señalar posibilidades y límites de la sublimación; relacionar la escritura ficticia con la sublimación. **METODOLOGÍA:** Esta es una investigación cualitativa de naturaleza exploratoria. Se realizó una revisión bibliográfica tomando como referencia los textos freudianos que tratan sobre el tema de la investigación. **CONCLUSIÓN:** A partir de la lectura es posible constatar que la escritura ficcional puede constituir una posibilidad de sublimación para el escritor, a pesar de las limitaciones de la escritura como tal.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis. Literatura. Sublimación.

RESUMO | INTRODUÇÃO: A psicanálise e a literatura são formas privilegiadas de expressar manifestações provenientes do inconsciente, havendo entre elas uma grande proximidade. Este trabalho aborda a ligação entre psicanálise e literatura tomando como referência o conceito freudiano de sublimação. **OBJETIVO:** O objetivo dessa pesquisa foi verificar como a escrita ficcional pode ser uma possibilidade de sublimação. Para cumprir esse objetivo buscou-se discorrer sobre a escrita ficcional; apresentar o conceito de sublimação; apontar possibilidades e limites da sublimação; relacionar a escrita ficcional à sublimação. **MÉTODO:** Trata-se de uma pesquisa qualitativa de caráter exploratório. Foi realizada uma revisão de literatura tomando-se como referência os textos freudianos que tratam da temática da pesquisa. **CONCLUSÃO:** A partir da leitura é possível constatar que a escrita ficcional pode constituir-se em uma possibilidade de sublimação para o escritor, apesar de existirem limitações da escrita como tal.

PALAVRAS-CHAVE: Psicanálise. Literatura. Sublimação.

ABSTRACT | INTRODUCTION: Psychoanalysis and literature are privileged ways to express manifestations from the unconscious and there is a big connection between them. In relation to that, to talk about the big similarity between these areas, it was made the choice to approach specifically about the Freudian concept of sublimation in this search. **OBJECTIVE:** The main objective was to verify how fictional writing can be a possibility for sublimation and to achieve this objective, these specific objectives were elaborated: to discourse about fictional writing; to introduce the sublimation concept; to point out possibilities and limits of sublimation; to make a relation between fictional writing and sublimation. **METHOD:** The main theoretical basis was Freudian psychoanalysis and, as a methodological strategy, an exploratory approach and a qualitative method were adopted. **CONCLUSION:** The literature review made it possible to verify that fictional writing can be a possibility for sublimation for the writer, although there are limitations in the writing as a way to sublimation.

 $\textbf{KEYWORDS:} \ \textbf{Psychoanalysis.} \ \textbf{Literature.} \ \textbf{Sublimation.}$

Presentado 11/03/2022, Aceptado 19/09/2022, Publicado 24/10/22 Rev. Psicol. Divers. Saúde, Salvador, 2022;11:e4473 http://dx.doi.org/10.17267/2317-3394rpds.2022.e4473

ISSN: 2317-3394

Editoras responsables: Mônica Daltro, Marilda Castelar

Cómo citar este artículo: Santos, E. J., & Bernardo, K. J. C. (2022). Creando lo indecible: la escritura ficcional como una posibilidad de sublimación. Revista Psicologia, Diversidade e Saúde, 11, e4473. http://dx.doi.org/10.17267/2317-3394rpds.2022.e4473



Introducción

La escritura ficcional y el psicoanálisis son, según Carvalho (1997) y Rosenbaum (2012), formas privilegiadas de desentrañar expresiones del inconsciente, siendo la semejanza más notable la manifestación a través del lenguaje, pero sin nunca decir exactamente todo. El lenguaje, a través de la palabra, está presente en las producciones de los escritores y en los discursos de los pacientes a partir de sus relatos de sueños, actos fallidos y lapsus (Rosenbaum, 2012).

Para el escritor, la belleza de su lenguaje y su hábil trama hacen que el lector sienta confianza y simpatía por el protagonista de la historia (Freud, 1907/2015). La similitud entre el psicoanálisis y la escritura ficticia en que los escritores son capaces de percibir que los pensamientos y afectos de los sujetos persisten durante el sueño, dando importancia a los sueños de sus personajes, aunque no se preocupen por darles significado psicológico. Sin embargo:

Los escritores son aliados valiosos, y su testimonio debe ser muy estimado, porque saben muchas cosas sobre el cielo y la tierra con las que nuestra filosofía no puede soñar. En el conocimiento del alma están muy por delante de nosotros, los hombres comunes, porque se nutren de fuentes que aún no hemos hecho accesibles a la ciencia. (Freud, 1907/2015, p. 16).

Según Rosenbaum (2012) el psicoanálisis y la literatura son capaces de decir lo que en la vida cotidiana no somos capaces de oír. Un proceso de análisis, según Simões (2017), ocurre a través de un relato de historia, pero la autora destaca que ese relato no es cronológico, ya que sigue la lógica del inconsciente, al igual que la escritura. Así, se percibe una aproximación entre la literatura y el psicoanálisis. Tal proximidad, según Rosenbaum (2012) es amplia, por lo que en este trabajo se optó por realizar una delimitación investigativa a partir del concepto freudiano de sublimación.

La escritura ficcional se constituye a partir de los elementos narrativos creados por el escritor, donde se desarrolla la trama (Spalding, 2015). Para Freud (1907/2015, 1908/2015), a partir de la trama y los personajes construidos por el autor, hay una búsqueda por cumplir los deseos, especialmente los relacionados con la infancia.

La palabra sublimación evoca el término sublime utilizado en las bellas artes para referirse a una producción que sugiere grandeza, elevación. Sublimación es también un término utilizado en química, donde designa el proceso químico por el cual un cuerpo pasa directamente del estado sólido al gaseoso sin la intermediación del líquido (Laplanche & Pontalis, 2000).

Metodología

Para la construcción de este trabajo se realizó una revisión bibliográfica sobre la escritura ficcional como posibilidad de sublimación, siendo esta investigación de carácter cualitativo. Y como tal, se enfoca, según <u>Uchôa</u>, Medeiros Júnior y Maroto (2019), en lo específico, en lo peculiar, con el objetivo de comprender el fenómeno estudiado.

Además, esta investigación tiene un carácter exploratorio, que según Gil (2008) pretende presentar una visión general y aproximada de un hecho dado. En el caso de este estudio, se habló sobre la escritura ficcional y la sublimación.

La elección del tema surgió de un interés personal en la escritura ficcional, así como de un interés en comprender cómo la escritura puede revelar un proceso de sublimación de autor. También cabe señalar que existe un valor social en la sublimación, ya que las obras resultantes del proceso de sublimación generan algún impacto en la sociedad y la cultura, contribuyendo a lo que llamamos civilización, ya que, según Freud (1930/2010), la sublimación es una de las formas de apaciguar el sufrimiento humano, sufrimiento que tiene como una de sus causas las relaciones entre los seres humanos.

Dicho esto, el presente trabajo busca responder a la siguiente pregunta: ¿De qué manera la escritura ficcional puede servir de sublimación? El objetivo general de esta investigación es verificar cómo la escritura ficcional puede ser una posibilidad de sublimación. Para lograr este objetivo, será necesario: a) discutir la escritura ficcional; b) introducir el concepto de sublimación; c) señalar posibilidades y límites de la sublimación; d) relacionar la escritura ficcional con la sublimación.

Con el fin de alcanzar los objetivos de esta investigación, se realizó una revisión de la literatura, que tuvo como referencia teórica principal el psicoanálisis freudiano, ya que se trabajó el concepto de sublimación a partir del propuesto por Freud. Además, como parte del marco teórico, también se utilizaron artículos presentes en Google Académico y relacionados con los objetivos de este trabajo.

Resultados e discussões

Escrita Ficcional

La escritura ficcional, según Spalding (2015) se constituye a partir de los elementos narrativos creados por el escritor, donde se desarrolla la trama. Para Freud (1908/2015) a partir de la escritura ficcional, el escritor, a través de sus personajes y una trama, busca cumplir sus deseos, generalmente los relacionados con la infancia. Es interesante señalar la comparación que hace Freud (1908/2015) entre el juego infantil y la creación literaria, pues a través del juego el niño construye su propio mundo o adapta a su gusto las cosas de su mundo real, ocurriendo lo mismo con el escritor.

Carvalho (1994) presenta un pensamiento similar al afirmar que la escritura busca, ante todo, recrear a partir del caos, o sea, la escritura funciona como una forma de dar forma a lo que no tiene forma. Además, la autora sitúa también la creación literaria como una particular denominación de una realidad, la mayor parte del tiempo, caótica y carente de sentido.

Freud (1908/2015) también señala que la irrealidad del mundo creado por el escritor tiene importantes consecuencias para la técnica artística, pues muchas cosas que en la realidad no darían placer, pueden provocarlo desde la fantasía; las emociones dolorosas pueden convertirse en una fuente de satisfacción para quien lee la obra, pues al entrar en contacto con las fantasías del escritor, el lector libera tensiones de su propia psique, pues, de esta manera, existe el goce de sus propias fantasías sin recriminaciones. o vergüenza.

El mundo creado por el escritor muchas veces va más allá de los límites de la historia de la que proviene, abriendo espacio para la creación de otras historias en diferentes lenguajes y soportes, como es el caso de la serie *Game of Thrones* que apareció por primera vez como un libro (Spalding, 2015).

Además de las historias en diferentes medios, también es válido mencionar las fanfictions, historias escritas por fanáticos de libros, series, películas, cómics, involucrando a los personajes y escenarios de una o más obras existentes. Dichas creaciones de fans no tienen como objetivo el lucro económico, el foco está únicamente en entretenerse a sí mismos y a otros fans de las obras en cuestión (Alencar & Arruda, 2017). Así, queda claro cuán vasto puede ser el mundo construido por un escritor.

El mundo creado por el escritor es ficcional y la ficción, según Birman (2019) tiene "una posición estratégica en el discurso estético en general y en la literatura en particular" (p. 351). Birman (2019) también plantea que a partir de la ficcionalización hay un levantamiento de la represión, pues la capacidad ficcional del individuo es atravesada por el deseo y los imperativos del goce, pero se reprimen tales modos primordiales de ser de lo sexual. Así, para Birman (2019), el psicoanálisis y la literatura están en el lugar de decir lo indecible. Además, ambas, según Carvalho (1997), se manifiestan a través del lenguaje y revelan expresiones provenientes del inconsciente, o sea, como nos recuerda Rosenbaum (2012), es lenguaje, a través del discurso de los pacientes, actos fallidos, informes de sueños y lapsos de lenguaje, que permite la manifestación del inconsciente. Así, como ya se mencionó, la literatura y el psicoanálisis tienen una gran afinidad (Rosenbaum, 2012).

Carvalho (1994) ve la escritura de manera similar a Birman (2019), porque para la autora, la escritura puede ser la consecuencia de un vacío o una pérdida, ya que actúa especialmente como un intento de expresar lo no dicho, que, esencialmente, tiene la posibilidad de ser teniendo varias e incesantes versiones. Carvalho (1994) también destaca que la pérdida es estructural, siendo incluso algo acentuado por el psicoanálisis para la construcción del aparato psíquico, pues según Freud (1915/2010, 1920/2010), el aparato psíquico está regulado por el principio del placer, de manera que la pulsión actúa como una fuerza constante, buscando siempre su satisfacción a través de los más diversos objetos. Por lo tanto, no hay objeto capaz de garantizar la plena satisfacción.

Ante esto, se observa que siempre hay un intercambio de objeto y el ser humano nunca renuncia a ningún placer (Freud, 1908/2015). Así, la escritura es vista por Carvalho (1994) como una búsqueda de restauración, una posibilidad de recomponer una falta. Entoces la escritura puede venir después de una experiencia de luto, tanto de una pérdida concreta como de cualquier vacío. Para la autora, es necesario superar esta herida constituyente provocada por la ausencia del otro en nosotros, porque de lo contrario estamos enteramente ocupados por el otro, tomados por la angustia y sin espacio para la palabra, al no tener la distancia necesaria para la creación.

Para Carvalho (1994) el texto escrito no puede ser idéntico a la experiencia perdida, porque de ser así, el individuo estará haciendo un síntoma. Así, la escritura, como las demás artes, parte del reconocimiento de que el vacío dejado nunca se llenará por completo. Según Carvalho (1997) es precisamente el vacío la condición básica de la creación literaria, por lo que es necesario que sea reinstalado, porque según Carvalho (1994) "Lo que sedujo al escritor en la imperfecta incompletud del mundo terminará seduciendo también al lector en el espejismo del texto literario, que apunta siempre a otra verdad, aludida, prometida, pero nunca plenamente revelada por la propia trama que cubre el lenguaje." (pp. 8-9). De esta forma, hay, al mismo tiempo, éxito y fracaso en la escritura, ya que el escritor busca, a través de la palabra, enfrentar una angustia que es precipitada por el lenguaje mismo (Carvalho, 1997).

Lo expuesto por <u>Carvalho</u> (1997) es similar a la visión de <u>Lispector</u> (1999) sobre el acto de escribir. Ambas sitúan la escritura como una búsqueda inacabable, pero que, de algún modo, proporciona satisfacción, o en palabras de <u>Lispector</u> (1999), salvación. Con eso en mente, escribir

Es una maldición porque fuerza y se arrastra como un vicio doloroso del que es casi imposible deshacerse, porque nada puede reemplazarlo. Y es una salvación. Salva el alma atrapada, salva a la persona que se siente inútil, salva el día que vives y nunca entiendes a menos que escribas. Escribir es buscar comprender, buscar reproducir lo irreproducible, sentir hasta el final el sentimiento que sólo quedaría vago y asfixiante. (Lispector, 1999, p. 134).

Aunque la escritora trae la escritura como salvación, es perceptible su comprensión de que esta salvación no es completa, ya que si lo fuera, no habría necesidad de repetir este proceso. Lispector (1999) también muestra, en cierto modo, esta comprensión sobre la incompletud de la escritura o, en sus palabras, el fracaso. En su crónica, "Entrevista Alegre", al responder si la literatura paga, Lispector (1999) afirma: "escribir es una de las formas de fracasar" (p. 49).

Además, <u>Carvalho</u> (1997) enfatiza que la escritura no funciona como la salvación del autor, ya que no es capaz de eliminar el sufrimiento personal del artista, y si lo hiciera, destruiría la escritura. Después de todo, la escritura constituye una posibilidad de sublimación y como tal no protege enteramente al individuo del sufrimiento (<u>Freud</u>, 1930/2010).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, la escritura es vista como un círculo vicioso, donde, por mucho que escribas, nunca habrás tenido todo, por lo que existe la necesidad de volver, una vez más, a escribir, porque, según <u>Carvalho</u> (1997), el vacío es la condición primordial de la escritura y, por tener un carácter estructurante, nunca se llena, por lo que <u>Rosenbaum</u> (2012) al comentar la crónica "Delicadeza", enfatiza que el escritor no puede llegar del todo a su objetivo, solo tocándolo con la palabra.

La breve crónica citada, de Clarice Lispector, muestra su percepción sobre la incompletud de la escritura. En este texto, la artista dice:

No todo lo que escribo resulta en una realización, más en un intento. Que también es un placer. Porque, no todo lo quiero agarrar. A veces solo quiero tocar. Entonces lo que toco a veces florece y otros lo pueden agarrar con las dos manos. (<u>Lispector</u>, 1999, p. 146).

De esta manera, la escritura es entendida como un intento, una búsqueda de algo nunca alcanzado, o sea, de algo que siempre falta, y esa carencia, según Simões (2017), es la guía del sujeto en la construcción de su historia, pues si el sujeto nunca se siente completo, buscará persistentemente algo que pueda traerle la anhelada plenitud. Y en esta búsqueda a través de la escritura, es perceptible la existencia de unos fines. Carvalho (1994) trae cuatro posibles propósitos para esta búsqueda.

El primero es la eternización, porque al escribir un libro, el escritor se inmortaliza a partir de él, esquivando narcisistamente la muerte. El segundo objetivo, en cambio, es revertir omnipotentemente la impotencia frente a la realidad, porque a través de su texto, el escritor podrá modificar la realidad convirtiéndose, por ejemplo, en un insecto, una hoja, un mineral.

El tercer propósito es drenar una tensión agresiva, que probablemente sea parte de la carencia o pérdida, ya señalada. Tal tensión agresiva puede expresarse, especialmente en el cuento, por su característica de hacer sentir al lector al final que ha sido tomado por sorpresa. El lector queda en suspenso, sintiendo la necesidad de leer todo de una vez. Esta característica del cuento muestra la agresividad sublimada del escritor, pues quien lee el cuento no se sentirá agredido por el texto ni por su autor, sino que sentirá que la lectura lo fascinó por haberlo sorprendido, dándole otro desenlace diferente de lo que imaginaba.

La última finalidad de un texto literario señalada por Carvalho (1994) es la transformación de realidades externas o internas que pueden ser, en la mayoría de los casos, dolorosas o decepcionantes. Por tanto, la escritura se presenta de manera similar al síntoma, trayendo la realidad psíquica e histórica que construye la subjetividad del autor. Sin embargo, a diferencia del síntoma de una histérica o de un obsesivo, la escritura no sólo traerá placer a quien la produce, sino también a quien lee (Carvalho, 1997), debido a que, como se mencionó anteriormente, frente a las fantasías del escritor, se produce en el lector la liberación de tensiones de su psiquis, produciéndose el disfrute de sus fantasías sin censura (Freud, 1908/2015). Por lo tanto, el escritor se convierte en vocero de un mundo íntimo y de su dolor (Carvalho, 1997).

En la crónica "Maria chorando ao telefone", lo anterior se puede apreciar en el siguiente fragmento:

Suena el teléfono aquí en casa, lo atiendo, una voz de mujer muy extraña pregunta por mí, y antes de tomar medidas para decir que habla mi hermana, me dice: eres tú. El camino era que yo fuera yo mismo. Pero... ¿Ella estaba llorando? ¿O qué? Porque la voz era claramente de llanto contenido. "Porque escribiste diciendo que ya no ibas a escribir novelas". "No te preocupes, cariño, a lo mejor escribo otros dos o tres, pero hay que saber parar". (<u>Lispector</u>, 1999, p. 78).

A partir de eso, se percibe la importancia del lenguaje y de las palabras, ya que las palabras pueden darnos seguridad, conmover, enfurecer, entristecer (Carvalho, 1997). Así, la neurosis obsesiva y la histeria logran mostrar la forma en que se construye una subjetividad que trata, de alguna manera, de escapar al deseo expresado a través del lenguaje (Carvalho, 1997).

La Sublimación

Antes de presentar la escritura ficcional como posibilidad de sublimación, es necesario discutir este concepto. Freud (1915/2010) define cuatro posibles destinos de la pulsión: 1- Inversión a su opuesto, que se despliega a partir de dos operaciones: cambio de actividad a pasividad e inversión de su contenido; 2-Regreso a uno mismo; 3- Represión; y 4- Sublimación.

Según Freud (1905/2016), la sublimación aparece por primera vez en el período de latencia. En este período, las fuerzas instintivas sexuales se dirigen a objetivos no sexuales y al hacer esta desviación del propósito instintivo, se adquieren fuertes componentes para los logros culturales. Esto también estará presente en la vida adulta. Freud (1910/2013) señala que muchos individuos logran trasladar sus impulsos sexuales a actividades laborales.

Freud (1905/2016, 1910/2013) al hablar de la investigación sexual infantil muestra que ésta puede dar lugar posteriormente a la sublimación. Esta investigación corresponde al momento en que un niño motivado por el nacimiento, real o temido, de un hermano comienza a cuestionarse de dónde vienen los bebés. Si este período de investigación sexual infantil se cierra de manera represiva, esta pulsión de saber, presente en la investigación sexual infantil, puede tomar tres caminos (Freud, 1910/2013). En la primera, caracterizada por la inhibición neurótica, la investigación y la sexualidad corren la misma suerte. En el primero, caracterizado por la inhibición neurótica, la investigación y la sexualidad corren la misma suerte. El deseo de saber queda inhibido y la libre actividad de la inteligencia puede verse limitada de por vida (Freud, 1910/2013).

En cuanto a la segunda posibilidad, marcada por la compulsión neurótica de pensar, el desarrollo intelectual es más fuerte que la represión sexual. Una vez que termina el período de investigación sexual infantil, la inteligencia se fortalece y ayuda a superar la represión sexual. Por lo tanto, la investigación sexual infantil suprimida regresa como la rumiación compulsiva y los pensamientos tendrán un lugar de satisfacción sexual. Sin embargo, como la investigación sexual infantil, tales pensamientos tienen un carácter interminable y la anhelada sensación intelectual de encontrar una solución siempre se desvanece (Freud, 1910/2013).

En cuanto al tercero camino, considerado por Freud (1910/2013) como el más raro y perfecto, la represión sexual está presente, pero no puede sustraer del inconsciente una pulsión parcial de placer sexual. En cambio, la libido evade la represión, sublimándose en un anhelo de conocimiento, uniéndose la pulsión de saber, reforzándolo.

Freud (1910/2013), al analizar la vida de Leonardo da Vinci, afirma que este último camino fue probablemente el que le sucedió al artista. Aquí se asume que, de alguna manera, la pulsión de saber de todo artista toma ese camino, debido al potencial sublimatorio del arte.

Teniendo esto en cuenta, es necesario hablar de la pulsión, ya que la sublimación es, como se mencionó anteriormente, uno de los posibles destinos de la pulsión. Es a partir de la discusión sobre la sexualidad infantil que Freud (1905/2016) esboza el concepto de pulsión. La pulsión es vista como el representante psíquico de los estímulos que se originan en el interior del cuerpo, que llegan al alma como medida del trabajo impuesto a la psiquis por su conexión con el cuerpo. Toda pulsión tiene las siguientes características: una fuente, es decir, una zona erógena; una carga, es decir, una intensidad de energía; un objeto al que se dirige y una finalidad que es siempre satisfacción (Freud, 1915/2010).

Desde sus inicios, la teoría freudiana de las pulsiones estuvo marcada por un contraste entre las pulsiones sexuales y otras pulsiones. En primer lugar, se presenta el dualismo con las pulsiones de autoconservación o yoicas, pero esta visión se ve sólo como una construcción auxiliar, que debería mantenerse mientras sea útil (Freud, 1915/2010). Posteriormente, la comprensión de la pulsión se modifica y Freud (1920/2010) pasa a describir un nuevo dualismo: las pulsiones de vida y muerte.

La pulsión de vida engloba las pulsiones sexuales y de autoconservación. El dualismo entre ellas no deja de existir, pero ambas funcionan en sentido contrario a la pulsión de muerte, pues mientras la pulsión de vida corresponde a Eros, buscando mantener unido todo lo que vive, la pulsión de muerte actúa en sentido contrario, apuntando a un retorno al estado inorgánico (Freud, 1920/2010).

Dicho esto, vale la pena recordar que, como se mencionó anteriormente, toda pulsión, ya sea de vida o de muerte, apunta a la satisfacción (Freud, 1915/2010, 1920/2010). Esto se relaciona con el hecho de que el curso de los procesos psíquicos está regulado automáticamente por el principio del placer, es decir, dicho principio siempre es incitado por una tensión desagradable y está dirigido de tal manera que su resultado final coincide con una disminución de la tensión, con así una evitación de displacer o una generación de placer. Sin embargo, a pesar de la tendencia hacia el principio del placer, no es posible experimentar placer todo el tiempo, debido a la dinámica del aparato psíquico (Freud, 1920/2010).

Así, se percibe una constante búsqueda humana del placer y la felicidad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la felicidad buscada por el principio del placer es inalcanzable, pero no conseguimos dejar de intentar que su realización sea un poco menos lejana (Freud, 1930/2010).

Según Freud (1930/2010) el sufrimiento que amenaza al ser humano proviene de tres fuentes: el propio cuerpo, que está condenado a la decadencia y disolución, por lo que no puede prescindir del dolor y el miedo como señales de alerta; el mundo exterior que puede acaecer sobre el sujeto con fuerzas destructivas y, finalmente, las relaciones con otros individuos, que pueden ser fuentes de conflicto.

Freud (1930/2010) también discute la idea de que la civilización causa sufrimiento humano y que regresar a un estado anterior podría resultar en felicidad. Sin embargo, llega a la conclusión de que la felicidad humana no está únicamente subordinada al progreso civilizatorio y las tecnologías que de él se derivan, pues según el autor, aunque no nos sentimos bien en la civilización actual, es difícil decir si las personas de tiempos anteriores eran más felices y cómo las condiciones culturales tenían alguna influencia en esa felicidad.

A partir de eso, Freud (1930/2010) trae algunas formas utilizadas por los individuos para aliviar el sufrimiento: intoxicación; dominio de las necesidades internas; las ilusiones; escapismo del mundo como lo hace el ermitaño; amar y ser amado; disfrute a través de la belleza, en cualquiera de sus manifestaciones, y la sublimación.

En cuanto a la intoxicación, Freud (1930/2010) afirma que algunas sustancias externas al cuerpo, cuando alcanzan la sangre y los tejidos, provocan instantáneamente placer y los estímulos desagradables se vuelven imperceptibles para el sujeto. Tales sustancias son capaces de reducir la presión de la realidad y brindar al individuo la posibilidad de refugiarse en un mundo propio. Freud (1930/2010) enfatiza que ese es precisamente el peligro de los narcóticos, ya que muchas veces son los culpables del gran derroche de energía que podría ser utilizada para algo benéfico para la humanidad.

Referente al dominio de las necesidades internas, es necesario tener en cuenta que la satisfacción de las pulsiones es sinónimo de felicidad. Por tanto, la imposibilidad de tal satisfacción, por causas del mundo exterior, nos lleva al sufrimiento. Así, el intento de aniquilar las pulsiones o el esfuerzo por gestionarlas actuaría como una forma de conjurar el sufrimiento, porque si no hay pulsión por saciar, tampoco hay, teóricamente, sufrimiento. Tal forma de lidiar con las pulsiones conduce a una disminución de la posibilidad de satisfacción, porque la felicidad al satisfacer una pulsión no domada por el yo es incomparablemente más fuerte que cuando se satisface una pulsión domada por el yo (Freud, 1930/2010).

Respecto a las ilusiones, Freud (1930/2010) señala que el sujeto que las crea las reconoce como tales y la discrepancia entre ellas y el mundo real no impide la satisfacción. Para Freud (1930/2010) las ilusiones están relacionadas con la fantasía y, entre las formas de satisfacción vinculadas a ella, se destacan las obras de arte, ya que estas pueden, a través del artista, permitir la satisfacción de quien no es capaz de producir arte. Sin embargo, el arte sólo puede producir un rápido alejamiento del sufrimiento cotidiano, sin lograr hacer olvidar el sufrimiento (Freud, 1930/2010).

El ermitaño, en cambio, ve la realidad como el único enemigo y fuente de todo sufrimiento, por lo que se busca desvincularse de ella para alcanzar de alguna manera la felicidad. El ermitaño también puede querer rehacer el mundo en el que vive, construyendo otro en su lugar, reemplazando aspectos considerados insoportables por otros, según su deseo. Sin embargo, aquellos que usan este camino para buscar la felicidad no logran nada. Se convierte en un loco que, la mayor parte del tiempo, no encuentra a nadie que lo ayude en la realización de su delirio (Freud 1930/2010).

Según Freud (1930/2010), al buscar la satisfacción de amar y ser amado, el individuo se satisface a partir de procesos psíquicos internos, pero sin retirarse del mundo exterior. La felicidad está en la relación afectiva con sus objetos de amor. Freud (1930/2010) también destaca que tal actitud psíquica es familiar para todos los seres humanos, ya que una de las formas en que se manifiesta el amor, el amor sexual, proporciona una sensación abrumadora de placer, proporcionando un modelo para la búsqueda de la felicidad. Por lo tanto, es natural insistir en buscar tal sensación donde primero se encontró, sin embargo el autor destaca la fragilidad de esta técnica al afirmar que el amor, en realidad, no brinda protección frente al sufrimiento, porque al amar estamos más desprotegidos que nunca y ante la pérdida del objeto amado nos encontramos desamparados e infelices.

En relación al goce en la belleza, en cualquiera de tus manifestaciones, Freud (1930/2010) afirma que este intento de apaciguar el sufrimiento no ofrece mucha protección contra el sufrir, pero compensa muchas cosas. No hay una utilidad explícita en la belleza, ni una necesidad cultural evidente de ella, pero la civilización no puede prescindir de ella (Freud, 1930/2010).

En cuanto al tema central de este artículo, la sublimación, Freud (1930/2010) la sitúa como un desplazamiento en el que la finalidad de la pulsión cambia de tal forma que no es alcanzada por la frustración que provoca el contacto con el mundo exterior. Así, la satisfacción vendrá de procesos internos, lo que se observa, por ejemplo, en la escritura ficcional, que es una posibilidad de sublimación. Es necesario entonces traer la visión del psicoanálisis freudiano sobre la escritura ficcional, la creación literaria.

Freud (1908/2015) compara la creación literaria con la ensoñación y el juego infantil, porque cuando el individuo deja de jugar, aparentemente, está renunciando a la ganancia de placer obtenida a través del juego. Sin embargo, Freud (1908/2015) llama la atención sobre la dificultad humana para renunciar al placer ya experimentado. Para él, en realidad, nunca abdicamos de ningún placer, lo que hay es un intercambio de objeto y la supuesta renuncia es en realidad una una formación suplente o un suplente. De esta forma, cuando deja de jugar, la persona empieza a fantasear, a soñar despierta.

En la mayoría de las novelas, según Freud (1908/2015), se puede ver claramente la búsqueda del escritor por, a partir de su obra, cumplir deseos, ya que la ensoñación y el sueño cumplen el rol de realización de deseos inconscientes, señalando, aún, que la mayoría de estos deseos tienen un carácter infantil, porque el ensueño es un sustituto y continuación del juego de niños. Así, se percibe en la creación literaria la presencia, respectivamente, del presente, pasado y futuro. De esta forma, una experiencia actual despierta en el escritor el recuerdo de algo anterior, generalmente de la infancia, de lo que surge el deseo de ser realizado a partir de su obra.

Desde esta perspectiva, la creación literaria se percibe funcionando como una forma de desplazamiento, ya que el deseo previamente insatisfecho busca su cumplimiento a partir de la escritura ficcional, es decir, actuando como una sublimación. Freud (1930/2010) también afirma que el mejor resultado de la sublimación se obtiene cuando la ganancia de placer es suficientemente alta a través de las fuentes del trabajo psíquico e intelectual. Así, para Freud (1930/2010) "la satisfacción de este género, como la alegría del artista en crear, en encarnar sus fantasías, la alegría del investigador en resolver problemas y en aprehender la verdad, tiene una cualidad especial, que un día podremos caracterizar metapsicológicamente" (p. 24).

La sublimación, como las otras formas de aliviar el sufrimiento ya presentadas, tiene límites. Según Freud (1930/2010) pocos tienen acceso a la sublimación. Presupone talentos y disposiciones especiales, que no están presentes en medida efectiva para todos los sujetos. Por tanto, pocas personas podrían tener acceso a la posibilidad de sublimar sus pulsiones. Sin embargo, el autor señala que incluso para estos pocos no habría una protección total contra el sufrimiento,

ya que la sublimación suele fallar cuando el propio cuerpo es la fuente del sufrimiento.

Freud (1912/2010) supone que la enfermedad de algunos neuróticos se debe precisamente a que no son capaces de sublimar sus pulsiones. Sin embargo, también afirma que el intento de realizar una sublimación más allá de lo permitido por la organización del sujeto puede ser perjudicial para la salud, porque al presionar demasiado al individuo hacia el camino de la sublimación, quitándole las satisfacciones de las pulsiones más inmediatas, el la vida de este sujeto puede terminar siendo aún más difícil de lo que él la siente. Además, para Freud (1912/2010), en sujetos susceptibles de sublimación ésta se da de forma espontánea.

Según Freud (1923/2010), en la sublimación, el yo transforma la libido objetal en libido narcisista, lo que conduce a una desexualización de la libido. Esta libido desplazada está al servicio del principio de placer, es decir, busca satisfacción, aunque se haya desviado de su objetivo inicial. Por lo tanto, al desexualizar la libido del ello, el yo va en contra de la pulsión de vida, que busca mantener la unidad característica del yo.

Para Freud (1923/2010) como consecuencia de la sublimación, se produce una disyunción pulsional y la liberación de las pulsiones agresivas en el superyó, ya que las pulsiones de vida son aparentemente más movibles que las pulsiones de muerte. Así, es claro que en este proceso de desexualización el yo está expuesto a peligros de maltrato y muerte, ya que la pulsión de muerte se separó de la pulsión de vida, sublimando la pulsión de vida, mientras que la pulsión de muerte no. Ante esto, se advierte que en el acto de su creación, el artista también está en contacto con su sufrimiento.

A partir de esto, se retoma lo ya presentado aquí: la sublimación no protege enteramente al individuo del sufrimiento (Freud, 1930/2010). Carvalho (2006) al discutir este concepto freudiano, tiene en cuenta los límites de la sublimación, citando escritores, algunos incluso que sitúan la escritura como potencial organizador, que se suicidaron en un período de intensa productividad literaria.

<u>Carvalho</u> (2006) al analizar la escritura de Paul Celan, Anne Sexton, Sylvia Plath y Ana Cristina Cesar, todos autores suicidas, observa que su escritura parece cambiar en una escritura sin propósito, con zambullida, sin protección alguna en la fuente del sufrimiento y una escritura con una meta más defensiva y distanciada.

Por lo tanto, a pesar de que la escritura se presenta como un esfuerzo para lidiar con el sufrimiento, el suicidio del escritor nos muestra que cuando hay fuertes impulsos autodestructivos, este recurso termina siendo insatisfactorio (<u>Carvalho</u>, 2006).

De esa forma, según <u>Carvalho</u> (2006), la escritura tiene un lado benéfico, pero también un lado dañino. A partir de eso se desprende que no es posible poner la escritura, ni ninguna otra forma de sublimación, en el lugar de la salvación del individuo. Sin embargo, a pesar de los límites evidentes, la sublimación, a través de la escritura ficcional, o por otros medios, también tiene su relevancia.

Escritura de ficcional y sublimación: ¿Cuál es la relación?

Teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena repetir algunos de los puntos presentados. Además, también serán abordados algunos discursos de Clarice Lispector en una entrevista concedida a Júlio Lerner en 1977 y colgada en el canal *Youtube* de TV Cultura en 2013, y extractos de las crónicas de la escritora, presentes en el libro *A Descoberta do Mundo*.

Cabe señalar que no se pretende analizar lo presentado por la escritora en la entrevista o en sus fragmentos de texto, ni realizar un análisis psicológico de su vida y/u obra. El objetivo es únicamente utilizar la entrevista y extractos de las crónicas para ilustrar las posibles relaciones entre la escritura ficcional y la sublimación.

Carvalho (1997) trae el vacío como condición básica para la creación literaria, con la necesidad de su reinstalación en el sujeto. Lispector (1977) señala que el período entre una obra y otra fueron duros, pero necesarios para vaciar la mente y para que pudiera nacer otra obra. Con este discurso, es perceptible el éxito y el fracaso simultáneos de la escritura, ya presentados aquí por Carvalho (1997).

En cuanto a los cuatro propósitos de la escritura, colocados por <u>Carvalho</u> (1994), se destaca que todos ellos están directamente relacionados con la sublimación, pues al intentar driblar narcisísticamente la muerte, a través de su obra, se

infiere que el autor probablemente está buscando una manera para hacer frente a la angustia y el miedo derivados de su finitud corpórea. Al respecto, también vale la pena mencionar lo que señala Lispector (1977), cuando dice "Creo que cuando no escribo estoy muerta". De esta forma, queda claro que escribir, además de ser una forma de intentar inmortalizar al autor, es también una forma de vivir y de dar sentido a la vida.

Cuando existe el propósito de revertir omnipotentemente la impotencia frente a la realidad, se busca enfrentar la frustración generada por esta impotencia. En el tercer propósito, donde existe el alcance de desahogar una tensión agresiva, es clara la presencia de la sublimación, ya que a través de una actividad socialmente aceptada, el objetivo es desplazar la agresividad.

La escritura, como sublimación, constituye, como ya lo presentó Freud (1915/2010), como uno de los destinos pulsionales, un destino en el que se busca trasladar la pulsión a una actividad artística. Tal cambio es visible cuando Lispector (1999) destaca "¿Qué se ha vuelto importante para mí? Sin embargo, sea lo que sea, es a través de la literatura que tal vez pueda manifestarse" (p. 107). Por lo tanto, de este punto de vista, se infiere que para la artista la escritura era una posibilidad de manifestar, incluido la agresividad, que tal vez no sería posible demostrar de otra manera.

Del último propósito de la escritura traído por <u>Carvalho</u> (1994), es claro que al buscar transformar su realidad interna o externa, el escritor está creando un mundo, o sea, haciendo su escritura, según <u>Freud</u> (1908/2015), un sustituto del juego infantil y, de esta forma, está obteniendo satisfacción por vía sustitutiva.

Lispector (1977) cita el texto "Mineirinho", que, según ella, era, junto con el cuento "O Ovo e a Galinha", uno de sus favoritos. Al hablar de "Mineirinho", texto que, como se presenta en la obra de Rosenbaum (2010), fue inspirado en un hecho real, hay cierta revuelta sobre la situación descrita en el relato, ya que Mineirinho "murió con trece balazos, cuando sólo uno fue suficiente. (...) El resto fue la voluntad de matar" (Lispector, 1977). Rosenbaum (2010), al comentar brevemente la entrevista proporcionada por Clarice, sitúa este resto, señalado por la escritora, como un posible combustible para la escritura de Lispector.

Cuando se le pregunta cómo su obra, especialmente "Mineirinho", podría cambiar el orden de las cosas, Clarice responde que no espera que sus obras cambien nada, porque para su escritura no tendría ese papel. Según la escritora, escribir no es querer cambiar nada, sino "querer florecer de un modo u otro" (Lispector, 1977).

Teniendo en cuenta lo ya dicho sobre la sublimación y entendiendo el florecimiento mencionado como una transformación, se observa que a través de la escritura, Clarice buscaba, de alguna manera, una transformación de sus pulsiones, o mejor dicho, una sublimación de sus pulsiones. Vale recordar que la sublimación es, según Freud (1923/2010), la transformación, realizada por el yo, de la libido objetal en libido narcisista, teniendo así una desexualización de la libido.

<u>Carvalho</u> (2006) al discutir los límites de la sublimación cita la escritura de autores suicidas que se entremezcló con una escritura sin propósito, con una zambullida, sin protección alguna en la fuente del sufrimiento y una escritura con un propósito más defensivo y distanciado.

Clarice, cuando se le pregunta sobre la frecuencia de su producción, responde "hay periodos de intensa producción y hay periodos de hiato, en los que la vida se vuelve intolerable" (Lispector, 1977). También afirma que los hiatos pueden ser largos y que ella vegeta [sic] en ese período "o si no para salvarme me tiro a otra cosa, por ejemplo, terminé la novela, estoy como hueca. Entonces estoy haciendo cuentos para niños" (Lispector, 1977).

Así, a partir de ese discurso, se percibe un límite de la sublimación, como lo señala <u>Carvalho</u> (2006). Vale la pena señalar que Clarice Lispector no fue una escritora suicida, pero según <u>Simões</u> (2017), a partir del análisis de las biografías de la autora, hay rastros de melancolía y depresión persistente. Esto puede explicar la similitud de la forma de producción de la autora con los escritores suicidas. <u>Simões</u> (2017) también se refiere a la escritura de Clarice como una forma de lidiar con momentos de fuerte sufrimiento.

Para la artista escribir libros para niños era fácil, pues se consideraba maternal, pero cuando escribía para adultos le resultaba difícil, pues en estos libros se comunicaba, según ella, con lo más secreto de sí misma. La escritora también define al adulto como triste y solitario, mientras que, para ella, el niño es libre, tiene fantasía. A través de esta puntuación, se infiere que al entrar en contacto con lo que ella nombra como lo más secreto de sí misma, según Freud (1923/2010), probablemente ocurrió una disyunción pulsionale, y la artista, al crear, se vio frente a frente del sufrimiento mismo.

Carvalho (2006) señala que Virginia Woolf alternó entre escribir libros cargados de experiencia personal y libros llamados por Woolf como libros de vacaciones. Se observa que los libros de vacaciones de Clarice Lispector estaban dirigidos al público infantil y se supone que desde esta escritura más distanciada, hubo una búsqueda por alejarse del sufrimiento al que estaba expuesta para crear sus obras dirigidas al público adulto.

En la crónica "El grito", <u>Lispector</u> (1999) afirma "No escribiré más libros. Porque si escribiera, diría mis verdades con tanta dureza que serían difíciles de soportar para mí y para los demás" (p. 71). En esta puntuación de la escritora se puede observar la disyunción pulsional antes mencionada y, una vez más, la percepción de la autora sobre el contacto con el sufrimiento necesario para la creación.

Dicho esto, se nota la forma en que se relacionan la escritura ficcional y la sublimación y, de acuerdo con lo ya expuesto, la escritura es una posibilidad de sublimación, aunque, como en otras formas de sublimación, existen límites, no siendo posible liberar completamente al sujeto de su sufrimiento.

Así, también vale la pena señalar que ninguna de las formas mencionadas por Freud (1930/2010) es capaz de sustraer completamente al ser humano del sufrimiento, todas ellas tienen limitaciones. Además, Freud (1920/2010) nos recuerda que debido a la dinámica del aparato psíquico, incluso con una tendencia hacia el principio del placer, es imposible sentir placer todo el tiempo.

Conclusiones

A lo largo del presente artícul se discutió la escritura ficcional y el psicoanálisis, específicamente en lo que se refiere a la sublimación a partir de lo que trajo Freud, pues la pregunta orientadora de esta investigación fue acerca de cómo la escritura ficcional puede ser una posibilidad de sublimación.

Considerando lo aquí explicado, se percibió que la escritura puede constituirse como una forma de sublimación. Así, con base en Freud (1908/2015) es posible señalar el lado benéfico de la escritura, ya que permite al escritor cumplir sus deseos, proporcionando placer de forma sustitutiva.

Además, según <u>Carvalho</u> (2006), la escritura a menudo promueve una forma en que el autor puede lidiar con sus frustraciones y sentimientos de hostilidad. Así, una vez más, es perceptible el potencial sublimatorio de la escritura y su relevancia para el escritor y para la sociedad en general, ya que el lector de una obra también puede obtener satisfacción de ella (<u>Freud</u>, 1908/2015; <u>Carvalho</u>, 1997).

Vale la pena recordar que la sublimación no protege completamente al individuo del sufrimiento (Freud, 1930/2010). Carvalho (2006) presenta este límite de la sublimación al señalar escritores que se suicidaron. Así, fue posible comprobar que la escritura, o cualquier otra forma de sublimación, no podrá aliviar todo el sufrimiento de un individuo. Incluso es señalado por Freud (1912/2010) que un sujeto puede enfermar si trata de sublimar más de lo que su organización le permite.

Dicho lo anterior, se entiende que se cumplieron los objetivos aquí propuestos. Es notorio el potencial de la escritura como sublimación, así como la relación entre escritura y sublimación, a pesar de los límites expuestos. En relación a tales limitaciones, se piensa que éstas pueden convertirse en objeto de futuras investigaciones, que podrán, de forma más profunda, presentar una discusión sobre este tema.

Además, también pueden ser relevantes trabajos que aborden los efectos de la obra literaria en el lector, así como aquellos que incluyan la perspectiva lacaniana respecto a la sublimación. Por tanto, vale la pena señalar el gran vínculo entre la literatura y el psicoanálisis (Rosenbaum, 2012). En vista de esto, no sería posible desarrollar todos los aspectos de esta conexión en el presente artículo.

Contribuciones de las autoras

Santos, E. J. participó en la concepción, selección del marco teórico y redacción del artículo. Bernardo, K. J. C. participó en la selección del marco teórico, revisión crítica del texto y aprobación de la versión final para ser publicada.

Conflictos de interesses

No se han declarado conflictos financieros, legales o políticos que involucren a terceros (gobierno, corporaciones y fundaciones privadas, etc.) para ningún aspecto del trabajo presentado (incluidas, entre otras, subvenciones y financiamiento, participación en el consejo asesor, diseño del estudio, preparación de manuscrito, análisis estadístico, etc.).

Indexadores

La Revista Psicologia, Diversidade e Saúde es indexada en <u>EBSCO</u>, <u>DOAJ</u> e <u>LILACS</u>.







Referencias

Alencar, D. A., & Arruda, M. I. M. (2017). Fanfiction: uma escrita criativa na web [Fanfiction: una escrita creativa en la web]. *Perspectivas em Ciência da Informação, 22*(2), 88-103. https://doi.org/10.1590/1981-5344/2760

Birman, J. (2019). A ficção e a fantasia [La ficción y la fantasia]. In J. Birman, *Cartografias do avesso* (pp. 348-353). Civilização Brasileira.

Carvalho, A. C. (1994). O processo de criação na produção literária: um depoimento [El proceso de creación en la producción literaria: un testimonial]. *Psicologia: Ciência e Profissão, 14*(1), 4-9. https://www.scielo.br/j/pcp/a/FW5fgJB79ZRQBrvfjgnYczd/?format=pdf&lang=pt

Carvalho, A. C. (1997). Escrita: remédio ou veneno? [Escritura: ¿medicina o veneno?]. *Percurso: Revista de Psicanálise, 18,* 79-86. https://pt.scribd.com/document/354976889/Escrita-Remedio-Ou-Veneno

Carvalho, A. C. (2006). Limites da sublimação na criação literária [Límites de la sublimación en la creación literária].

Estudos de Psicanálise, (29), 15-24. http://pepsic.
bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-34372006000100004&lng=pt&tlng=pt

- Freud, S. (2016). Três ensaios sobre a teoria da sexualidade [Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad]. In S. Freud, *Três ensaios sobre a teoria da sexualidade, análise fragmentária de uma histeria ("O caso Dora") e outros textos (1901-1905)* (pp. 13-172). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1905).
- Freud, S. (2015). O delírio e os sonhos na Gradiva de W. Jensen [El delirio y los sueños em la Gradiva de W. Jensen]. In S. Freud, *O delírio e o sonho na Gradiva e outros textos (1906-1909)*. (pp. 13-122). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1907).
- Freud, S. (2015). O escritor e a fantasia [El escritor y la fantasia]. In S. Freud, *O delírio e o sonho na Gradiva e outros textos* (1906-1909) (pp. 325-338). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1908).
- Freud, S. (2013). Uma Recordação de Infância de Leonardo da Vinci [Recuerdos de la infancia de Leonardo da Vinci]. In S. Freud, Observações sobre um Caso de Neurose Obsessiva ["O Homem dos Ratos"], Uma Recordação de Infância de Leonardo da Vinci e Outros Textos (1909-1910) (pp 86-165). (P. C. Souza, Trad.) Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1910).
- Freud, S. (2010). Recomendações ao Médico que Pratica a Psicanálise [Recomendaciones al Médico quien practica la Psicoanálisis]. In S. Freud, Observações Psicanalíticas Sobre um Caso de Paranoia Relatado em Autobiografia ("O Caso Schreber"), Artigos Sobre Técnica e Outros Textos (1911-1913) (pp. 111-122). (P. C. Souza, Trad.) Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1912).
- Freud, S. (2010). Os Instintos e seus Destinos [Los instintos y sus destinos]. In S. Freud, *Introdução ao Narcisismo, Ensaios de Metapsicologia e Outros Textos (1914-1916)* (pp. 38-60). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1915).
- Freud, S. (2010). Além do Princípio do Prazer [Además de la principio del placer]. In S. Freud, *História de Uma Neurose Infantil ("O Homem Dos Lobos"), Além do Princípio do Prazer e Outros Textos (1917-1920)* (pp. 120-178). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1920).
- Freud, S. (2010). O Eu e o ld [El yo y el Ello]. In S. Freud, *O Eu e o ld, "Autobiografia" e Outros Textos (1923-1925)* (pp. 9-64). (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras. (Texto original publicado em 1923).

- Freud, S. (2010). O Mal-Estar na Civilização [El malestar de la civilización]. In S. Freud, O Mal-Estar na Civilização, Novas Conferências Introdutórias à Psicanálise e Outros Textos (1930-1936) (pp. 120-178) (P. C. Souza, Trad.). Companhia das Letras (Texto original publicado em 1930).
- Gil, A. C. (2008). Pesquisa Social [Investigación social]. In A. C. Gil, *Métodos e Técnicas de Pesquisa Social*. (6a. ed.) (p. 27). Atlas.
- Gil, A. C. (2008). Delineamento da Pesquisa [Delineación de la Investigación]. In A. C. Gil, *Métodos e Técnicas de Pesquisa Social*. (6a. ed.) (p. 50). Atlas.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. L. (2000). *Vocabulário de Psicanálise* [Vocabulario de Psicoanálisis]. (4a. ed.). Martins Fontes.
- Lispector, C. (1977). Panorama com Clarice Lispector / Entrevistada por Júlio Lerner [Panorama con Clarice Lispector / Entrevistada por Júlio Lerner]. https://www.youtube.com/watch?v=ohHP1l2EVnU
- Lispector, C. (1999). *A descoberta do mundo* [El descubrimiento del mundo]. Rocco. (Texo original publicado em 1984).
- Rosenbaum, Y. (2010). A ética na literatura: leitura de "Mineirinho", de Clarice Lispector [Ética en la literatura: lectura de "Mineirinho", de Clarice Lispector]. *Estudos Avançados*, 24(69), 169-182. https://doi.org/10.1590/S0103-40142010000200011
- Rosenbaum, Y. (2012). Literatura e psicanálise: reflexões [Literatura y psicoanálisis: reflexiones]. *Revista Fronteiraz,* 0(9), 225-234. https://revistas.pucsp.br/index.php/fronteiraz/article/view/13039/9539
- Simões, R. B. S. (2017). Psicanálise e literatura O texto como sintoma [Psicoanálisis y literatura El texto como sintoma]. *Analytica: Revista de Psicanálise, 6*(11), 159-179. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2316-51972017000200009&lng=pt&tlng=pt
- Spalding, M. (2015). A importância do Universo Ficcional na produção de um texto ficcional [La importancia del Universo Ficticio en la producción de un texto ficcional]. Curso Metamorfose. http://www.cursosdeescrita.com.br/4832/a-importancia-do-universo-ficcional-na-producao-de-um-texto-ficcional
- Uchôa, A. C., Medeiros Júnior, A., & Maroto, R. (2019). Pesquisa Qualitativa [Investigación Cualitativa]. In E. L. Souza, C. O. Lyra, N. D. L. Costa, P. M. Rocha, & A. C. Uchôa (Orgs.). Metodologia da pesquisa: aplicabilidade em trabalhos científicos na área da saúde. (2a. ed.) (p. 224). Editora da UFRN.